



Tecnología y Cuidado

Vianey Reyes García¹

¹ Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM)). vianeyqueen87@gmail.com

Las ciencias de la salud han sido claramente beneficiadas por el avance tecnológico, lo cual ha permitido la aplicación de nuevos métodos para la obtención de diagnósticos, aplicación de tratamientos y cuidados en beneficio a la salud de las personas. Conceptualizando específicamente a la tecnología médica, de acuerdo a la Oficina de Evaluación Tecnológica de los Estados Unidos de Norteamérica (OTA) como “el uso de fármacos, dispositivos, procedimientos médicos y quirúrgicos empleados en la atención médica y los sistemas organizativos con los que se presta la atención sanitaria e incluye la forma como se aplica y el modo como se organiza”. La tecnología debe ser empleada con un enfoque que no demerite el cuidado humano, siendo este de calidad y con profesionalismo, considerando la seguridad, integridad y valores del paciente. Particularmente el profesional de enfermería brinda cuidados, donde mantiene un contacto directo y constante con el paciente, de quien su estado de salud puede ser cambiante, de un momento a otro; enfrentándose a situaciones que involucran su conocimiento y acción diaria. Los avances tecnológicos han tenido un protagonismo importante en la práctica; siendo diseñados para complementar, apoyar, y mejorar dichos cuidados. Sin embargo, el uso de la tecnología dentro de la práctica puede inferir a un trato deshumanizado, despersonalizado y carente de comunicación, donde se pueden generar diversos conflictos o dilemas éticos. La enfermería debe impulsar el desarrollo de conocimientos y habilidades que le permitan emplear estas tecnologías, con una mayor concientización en su uso, tomando en cuenta la ética y los valores dentro del cualquier diagnóstico, tratamiento y como gestora en si del cuidado. Por ello el objetivo de esta investigación fue interpretar las experiencias de los estudiantes en función del cuidado que otorgaban a los pacientes a través de la tecnología. Para ello se utilizó metodología cualitativa de diseño fenomenológico interpretativo, en la que a través del método “típico ideal”, se seleccionó a estudiantes de la carrera de enfermería que cursaran en módulos clínicos, a quienes se les realizó entrevistas a profundidad que fueron grabadas bajo consentimiento informado y además se les solicito la generación de ejercicios críticos reflexivos como métodos de recolección de la información, posterior a ello fue posible la generación de códigos que a través del análisis de datos permitieron la obtención de los resultados en dos categorías principales; Por un lado, el uso de tecnologías duras como elementos de apoyo que mejoraban la experiencia y aprendizaje para el otorgamiento de los cuidados y por otro que el cuidado a partir de estas herramientas inducía a la deshumanización, acompañada de un exceso de confianza y por lo tanto una barrera entre la enfermera y el paciente. Concluyendo así, que la era tecnológica permea sin duda el desarrollo de la disciplina profesional y la práctica, encontrando grandes áreas de oportunidad para su correcta, ética y responsable aplicación al momento de otorgar los cuidados, en donde además de beneficiar la práctica misma de la profesión; la tecnología se convierta en una aliada para maximizar un cuidado integral.